

ELASHOW

El Club de Ela 

Una aventura superestelar



DESTINO



ELASHOW

El Club de Ela 



Una aventura superestelar

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Elaia Martínez, 2021
© de las ilustraciones, Marisa Martínez y Rita Muñoz, 2021
Maquetación de Kim Amate
© Editorial Planeta S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: octubre de 2021
ISBN: 978-84-08-24585-8
Depósito legal: B. 13.583-2021
Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



1

TODOS SOMOS FRIKIS

HELLO!
IM GLAD TO SEE YOU AGAIN!

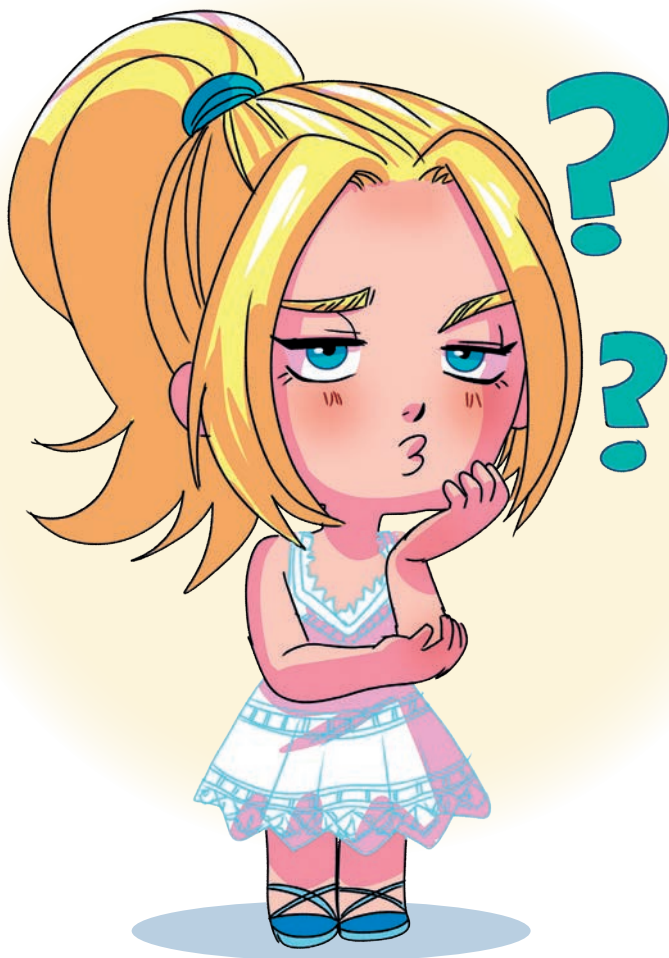
¡Me encanta que leas mis aventuras, en serio!

Aunque admito que en este preciso instante estoy empezando a ponerme **nerviosa**, y mi última opción es recurrir a mamá:

—Mami, *¿has visto mi chaqueta vaquera?*

—grito desde el comedor con un punto de desesperación.

¿DÓNDE LA HABRÉ METIDO?




Estoy segura de que **la vi hace nada...** Pero en mi cuarto no está, en el cesto de la colada tampoco, ni en el colgador de la entrada, ni tirada sobre el sofá, donde a veces la dejo (aunque mi madre siempre me repite que no lo haga...).

¿Por qué cuando más necesitas una prenda de ropa desaparece como por arte de magia frente de tus narices? 🙄

—Cariño, hace tiempo que dejé de intentar controlar tu ropa... Lo más probable es que esté escondida bajo un montón de cosas en tu cuarto —responde mi madre con tranquilidad, dirigiéndose a la cocina.

—¡No, la he buscado por lo menos cuatro veces! En mi cuarto no está —replico siguiéndola—. ¡Y Tania va a llegar en cualquier momento!



—Puedes ponerte otra, Ela —me aconseja Fran, que está enfrente de los fogones, preparando uno de sus **famosos platos de pasta**. La verdad es que *huele de maravilla...* Pero, aunque me vaya a perder sus espaguetis a la carbonara, no me importa: he quedado con mis amigas para ir al cine y picar algo, lo más probable es que acabemos yendo a ese sitio de tacos que **están megarriquísimos...** O sea que mi cena será igual o mejor que la de mi familia. 😊

—Bueno, lo que pasa es que quería ponerme la vaquera, porque con este *look* queda mejor que cualquier otra, pero claro, tú no tienes ni idea de moda... —le digo.

—*¡Perdona?* —responde Fran haciéndose el ofendido—. **¡TENGO UN MÁSTER EN LA FAMOSA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LOS PADRES FASHION Y FREAKS!**



—Ja, ja, ja —me río—, creo que lo de *fashion* sobra... 😂😂😂

Cojo un pellizco de queso rallado del bol que Fran tiene preparado en la encimera, y él me amenaza con el cucharón de madera gritando:

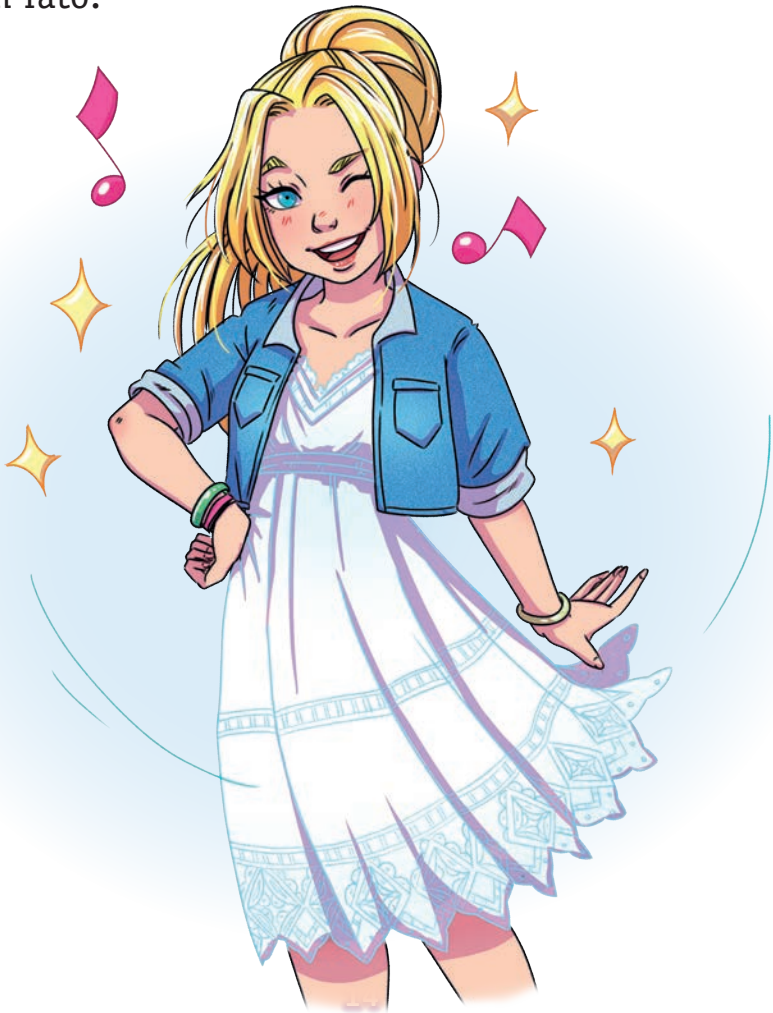
—¡Ni se te ocurra tocar eso, ladronzuela! 😊

—Bueno, nunca dirías lo que he encontrado **hecho una bola** debajo de tu cama, Ela —dice entonces mamá, entrando en la cocina con mi chaqueta vaquera en la mano—. ¿La reconoces?

—¡Gracias! —grito justo antes de abalanzarme sobre ella, recuperar mi chaqueta y ponerla—. Eres la mejor, mami. ¿A que queda perfecta con este vestido? —le pregunto.

Mi madre me mira y entrecierra los ojos como si estuviera evaluando mi *look* como si fuera una estilista profesional.

—El vestido estilo ibicenco y el vaquero son una de las combinaciones más *top* de la historia, *no hay discusión posible* —dice al cabo de un rato.



—¿Ves? En tu Universidad de Padres Frikis no te enseñaron **nada de estilo**, Fran... —le digo.

Justo entonces, suena el timbre y salgo disparada hacia la puerta para abrir a Tania.


—¡Hola! —exclamo mientras la abrazo.


—Hola, Ela, ¿lista? —me dice ella.

—Un momento, que voy descalza. ¡Pasa, pasa!

Tania se dirige a la cocina, donde la oigo saludar a mi familia, mientras corro a buscar mis zapatillas deportivas. A medida que subo las escaleras, oigo que Tania le dice a Little William que ha crecido mucho y que dentro de nada tendremos que llamarle **Big William**.

¡Lo tiene encandilado!





Bueno, Little William *adora a todas mis amigas*, y siempre se alegra muchísimo de verlas.

Me pongo las zapatillas en un segundo, cojo un bolso pequeñito donde caben el monedero, las llaves, el móvil y un *gloss* de labios, y bajo otra vez a la cocina. Allí encuentro a Tania picoteando del bol con queso rallado.

—¡Vaya! ¡A ella no le dices nada? —pregunto, indignada. 😞

—Ya sabes que los frikis podemos ser superinjustos, Ela —responde Fran guiñándome un ojo—. De hecho, podemos hacer **LO QUE NOS DÉ LA GANA**, por eso somos frikis...

—Bueno, chicas, *pasadlo bien en el cine* —dice mamá—. Y dad un beso de mi parte al resto del club.

—Vale, mami —respondo, y pellizco una buena porción de queso.

¡Me encanta  el parmesano recién rallado!

—*¡Cómo te atreves, Ela?* —dice Fran riendo y persiguiéndome alrededor de la mesa.

—Es que yo también soy un poco friki —le digo riendo y escabulléndome.


Mi hermanito pone la televisión de la cocina, porque desde que ha aprendido a manejar los mandos se pasa el día **encendiendo y apagando** todo lo que se le ponga por delante.

En la pantalla aparece *un hombre con un bigotito delgado* que se le enrolla hacia arriba, una chaqueta de terciopelo verde lima y un

sombrero de copa un poco torcido. Parece un hombre de hace un siglo por lo menos.




—*¿Quién es ese?* Menuda pinta... —dice Tania.

—Seguro que también estudió en la Universidad de los Frikis, *¿verdad, Fran?* —digo para chincharle—. Debía de ir a tu promoción, pero reconozco que tú te conservas **un poco mejor** que él... 

—**MUY GRACIOSA**, Ela, cada día te superas un poco —replica Fran—. Lástima que vayas a perderte mis espaguetis y tengas que conformarte con un triste *fast food*...

Mientras mantenemos una de nuestras habituales batallas dialécticas, siempre de super-buen rollo, Tania está **a punto de acabarse el parmesano** y mamá sigue mirando atentamente al señor de la tele.

—Creo que es el famoso millonario Sebastian Gold —dice pensativa—. *¡A que sí, Fran?* Lo que no sé es por qué sale en las noticias...



—Pues sí, es él —responde Fran, observando la pantalla—. Habrá hecho **algún descubrimiento**. Lo último que oí decir de él era que estaba investigando cómo hacer habitables algunos planetas de nuestra galaxia. *¿Me dejas un segundo el mando, William?*

Mi hermano se lo da y Fran sube el volumen.

—...hemos hecho unos avances increíbles que pueden cambiar el **futuro de la humanidad** —dice el señor Gold—, pero para ello debemos testar nuestras cápsulas de habitabilidad en un entorno no terrestre. **ESTAMOS ORGANIZANDO UN VIAJE ESPACIAL A MARTE**, el planeta rojo, para probarlas. Las he creado con el fin de que el planeta sea habitable en el futuro, ya que la Tierra cada vez está más superpoblada y tiene menos recursos...

—*wow!* —exclamo—. No me puedo creer que este hombre vaya a ir a Marte...



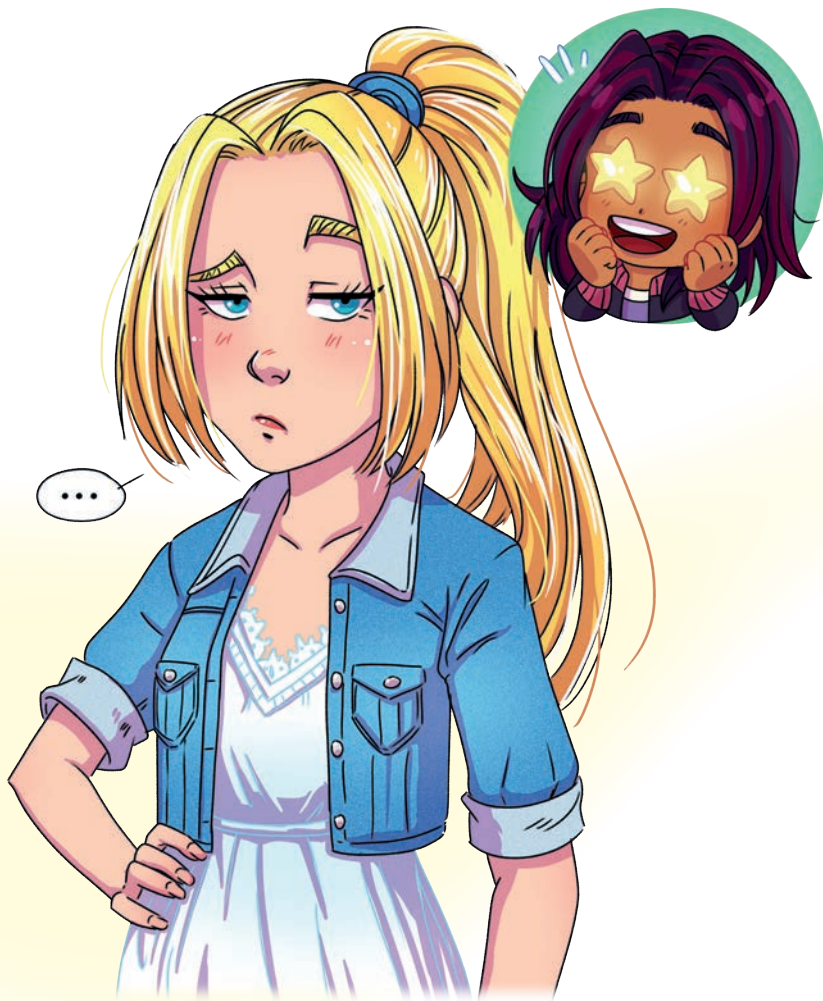
¡Si tiene cien años
por lo menos!

—Sí, cien años y cien millones de trillones de billones de dólares... —apunta Tania.

—...como sé que ir a Marte es el sueño de muchas personas —sigue diciendo el señor Gold—, **HE QUERIDO COMPARTIR MI BUENA ESTRELLA** y he convocado un sorteo, al que se puede apuntar quien quiera, con el que se elegirán a **cinco personas para formar parte de la tripulación espacial**. Los interesados pueden apuntarse al sorteo simplemente entrando en mi web, SebastianGold.com, y el resultado se emitirá en directo dentro de una semana.

¡BUENA SUERTE A TODOS!

—*¡Es nuestra oportunidad, Ela!* —dice Tania.



La miro levantando una ceja y replico:

—*¿Lo estás diciendo en serio?*

—Pues claro —responde ella—.

¿No decías que te encantaría
ir a Marte? 🤖

—A ver, Tania, claro que me encantaría...
¡Sería una aventura alucinante! Pero no le veo
sentido a participar en ese sorteo, *¿tú sabes*
la de gente que está viendo las noticias?
Van a apuntarse millones de personas... Es
imposible que nos toque.

—Entonces *¿te resignas a que vaya ese se-*
ñor millonario y friki y tú no?

—Bueno, según Fran los frikis pueden hacer
lo que les dé la gana... —respondo. 🙄

—Ya, Ela, especialmente si son **MULTIMILLO-**
NARIOS —dice Fran—. Pero hace un segundo
acabas de decir que tú también eras una friki...

—Claro, Fran, a ver: *¿y quién no lo es?* Todos somos frikis... —respondo—. Pero estas dos frikis de aquí se van al cine y a comer unos tacos,

¿y no precisamente a Marte!

